

# Históricas Digital

José Enrique Covarrubias

“Sobre la madurez necesaria para la modernidad.  
Valoraciones de viajeros en torno al México de la segunda  
mitad del siglo XIX”

p. 21-40

*La modernización porfiriana vista por los viajeros*

José Enrique Covarrubias e Itzel Toledo García  
(coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas

2023

236 p.

Figuras

(Historia Moderna y Contemporánea 79)

ISBN 978-607-30-7389-9 (UNAM)

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/792/modernizacion\\_porfiriana.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/792/modernizacion_porfiriana.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## SOBRE LA MADUREZ NECESARIA PARA LA MODERNIDAD VALORACIONES DE VIAJEROS EN TORNO AL MÉXICO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

JOSÉ ENRIQUE COVARRUBIAS  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

*Pues bien, México es un país muy joven; su existencia nominal no data de más de un siglo y bien sabemos que durante varias décadas vivió en el caos. Notablemente menoscabado en 1848, realmente no tomó consciencia de sí mismo hasta 1862, y sus luchas intestinas no terminaron sino en 1877.*

Raoul Bigot<sup>1</sup>

Peculiaridad importante en varias obras de viajeros aparecidas en los años del Porfiriato es el notable interés de sus autores por los aspectos económicos y tecnológicos del México de ese tiempo. Dicha fascinación se relaciona directamente con el tema del progreso y las formas de vida y organización social que éste suponía, no sujetas a la particularidad de los usos y hábitos de cada nación. Podemos tomar como ejemplo al francés Raoul Bigot —de quien se ha tomado el epígrafe previamente citado—, el cual piensa que si un viajero no investiga sobre la economía del territorio visitado, éste no aportará más que una relación de costumbres desligada del progreso constatable en el mismo, que es lo que realmente debe de importar. Bigot y otros autores extranjeros de su época destacan las actividades económicas, tecnológicas y financieras de México, cuyo presente y futuro les parece mucho más fácilmente descifrado o predecible desde esta perspectiva. Condición para concebir a un México embargado en el progreso y la prosperidad es también, desde este tipo de enfoque, el grado de madurez gubernativa y de orga-

<sup>1</sup> Raoul Bigot, *Le Mexique moderne*, París, Pierre Roger et Cie, 1910, p. 23-24.



nización social alcanzado por el país, algo que marca asimismo su acceso a la modernidad, según ésta se vive y entiende en el momento.

Progreso y madurez son cualidades que para Bigot y otros observadores extranjeros de la realidad mexicana no se adoptan por simple voluntarismo sino a partir de ciertas condiciones mentales y materiales bien afianzadas. Estos viajeros se ven compelidos continuamente a constatar la juventud de la nación, afectada por inmadureces que entorpecen todavía su caminar por la senda apuntada. A ilustrar esta reflexión estará dedicado el presente texto, en el que se exponen tres ejemplos de reflexión extranjera acerca de México desde este punto de vista. Importante es que ya desde los años de la posguerra, es decir tras del conflicto bélico entre México y Estados Unidos (1847-1848), varios de autoría francesa, británica y alemana comenzaron a precisar el tipo de madurez requerida por la modernidad y el progreso en cuestión. La exposición presente abarcará, por tanto, a autores de las nacionalidades mencionadas con referencia a sus consideraciones desde mediados del siglo XIX, antes de que el tema de la madurez y modernidad cobraran el auge típico de la época porfiriana. Se expondrán las ideas de dos franceses, tres británicos y cuatro alemanes.

Importa en el volumen presente la consideración de este punto por varias razones. Una es que detecta corrientes y temáticas intelectuales que desde fechas previas al Porfiriato hacían a los visitantes particularmente sensibles a la cuestión de la modernización y las condiciones requeridas por ésta en México. Asimismo, ayuda a establecer contrastes y similitudes entre el tipo de curiosidad presente en los autores extranjeros al trazar el cuadro del lugar estudiado. Finalmente, especifica elementos de continuidad entre percepciones previas a este régimen y a las surgidas ya durante éste, algo que hasta ahora se ha precisado poco en los estudios o recuentos de la literatura de viajeros relacionada con México.

*Fossey y Bigot. La importancia de la administración  
y la eficiencia técnica*

Comencemos por la literatura de viajes francesa, que en sus primeras expresiones decimonónicas ya mostró, como una de sus características, un interés visible por la cercanía entre la nación mexicana y la propia,

particularmente a partir de la condición latina de los dos pueblos y los intereses económicos comunes.<sup>2</sup> Dentro de este marco es de destacar, como uno de los testimonios más interesantes, el de Mathieu de Fossey, emigrante establecido en México entre 1829 y 1857 que escribe dos libros referente a este país, de los que el más interesante es *Le Mexique*.<sup>3</sup>

Trasladado a México como miembro de un proyecto de colonia francesa en las riberas del río Coatzacoalcos en 1829.<sup>4</sup> Fossey constata la importancia en México de la actividad comercial, la cual considera un remanente de la era colonial y no tan ventajosa como la actividad industrial —que en su tiempo cobraba la mayor importancia—.<sup>5</sup> Paradójicamente, un buen número de emigrantes franceses en México se ha incorporado a la actividad comercial, de lo que ha resultado que el famoso pacotillero de las ciudades francesas, el clásico vendedor de quincajería y objetos similares, se erija ya en una figura familiar en este lugar. Muy en la línea del pensamiento sociológico surgido en Francia durante su época (Comte, Saint-Simon, Le Play, etcétera), Fossey no sólo defiende los beneficios económicos de la industria sino también su efecto moral: esta actividad supone la generación de algo nuevo y un empeño creativo por quien se empeña en ella.<sup>6</sup> Varios franceses

<sup>2</sup> Sobre la literatura francesa en México, pueden verse: Jorge Silva, *Viajeros franceses en México*, México, América: Nacional, 1946; Margarita M. Helguera, “Posibles antecedentes de la intervención francesa”, *Historia mexicana*, El Colegio de México, México, v. xv, n. 57 (1), 1965, p. 1-24; Chantal Cramaussel, “Francia y el norte de México”, en *México Francia. Memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX-XX*, coordinación de Javier Pérez Siller y Chantal Cramaussel, Puebla, Benemérita Universidad de Puebla/El Colegio de Michoacán/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2004, t. II, p. 425-445.

<sup>3</sup> Su otra obra es *Viaje a México*, México, Imp. de Ignacio Cumplido, 1844.

<sup>4</sup> Se trató de una empresa fracasada por la indebida preparación de los terrenos a colonizar, en cuanto a la parte mexicana, y por la imprevisión en preparativos y tiempos, en cuanto a la parte francesa. Sobre su vida en México, Estela Munguía Escamilla, “Henri Mathieu de Fossey: colonizador, profesor y escritor”, en *Franceses. Del México colonial al contemporáneo*, coordinación de Leticia Gamboa Ojeda, Guadalupe Rodríguez y Estela Munguía Escamilla, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencia Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, 2011, p. 67-88.

<sup>5</sup> Una exposición de las ideas sociales de Fossey en José Enrique Covarrubias, *Visión extranjera de México, 1840-1867. 1. El estudio de las costumbres y de la situación social. Mühlensfordt, Sartorius, Fossey, Domenech, Biart, Zamacois*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Investigaciones doctor José María Luis Mora, 1998, p. 87-111.

<sup>6</sup> Fossey, *Le Mexique*, p. 249, 281, 495.

establecidos en México tienen ya el mérito de haber fundado fábricas o talleres industriales, los cuales contribuyen a lo que el escritor entiende como el avance intelectual del país.

Si Fossey considera que gracias a la industria México avanza hacia la prosperidad y un mejor estado moral, su situación gubernativa no le despierta expectativas comparables, tanto como que el caos, la corrupción y el oportunismo han sido ahí las notas dominantes.<sup>7</sup> Lo que el país necesita en este orden de cosas, en congruencia con su mejoría intelectual, es la consolidación de la administración, ámbito en que hasta ahora han prevalecido la corrupción, la improvisación y la interferencia de la política.<sup>8</sup> Tras cincuenta años de la publicación de *Le Mexique* el ingeniero en artes y manufacturas Raoul Bigot, también francés, publica el libro *Le Mexique moderne*, un escrito que recoge sus conclusiones al fungir como cónsul de Bélgica algunos años en Mazatlán. Bigot recalca que la historia de México desde 1870 no ha sido sino la de grandes logros administrativos,<sup>9</sup> tal como Fossey lo había deseado y no había podido presenciar. Además de una panorámica histórica en que niega que el pasado prehispánico o colonial hayan sido decisivos de la nación, aclara que es a partir de Juárez que en México se ha ganado la consciencia del ser nacional y se ha tomado el rumbo correcto, en tanto que con Díaz se ha inaugurado un periodo de paz y prosperidad inéditas, toda vez que los gobernantes se han concentrado en la administración:

La parte del pueblo capaz de usar su privilegio [de votar] reconoce que la administración actual le da toda la seguridad y le permite disfrutar una paz duradera y honorable, propicia a los trabajos fructíferos; ha concluido así que los medios administrativos valen más que los políticos y se ha desinteresado de éstos.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> De particular relevancia a este respecto es el capítulo 5 de su libro, dedicado a un repaso histórico del país independiente, *ibidem*, p. 119-204.

<sup>8</sup> Fossey, *Le Mexique*, p. 171-173, 261-265, 444-447, 544-550. El establecimiento de una monarquía desde el extranjero ayudaría a interrumpir la secuencia de auto-destrucción política en que están inmersos los mexicanos, sostiene Fossey, quien así se manifiesta partidario de la Intervención francesa. Los beneficios de largo plazo de la medida, sin embargo, supondrían la profesionalización y depuración de la administración.

<sup>9</sup> Bigot, *Le Mexique...*, p. 9-27.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 19.

En consecuencia, la mayoría del pueblo no ejerce su derecho al voto, lo cual parece lógico y justificado a Bigot, puesto que “no se puede esperar de un iletrado un sufragio con algún valor para el bien de la nación”.<sup>11</sup> El funcionamiento del gobierno es, por su parte, eficiente y sencillo, además de reflejar una notable cohesión. Muy tersa es la relación entre ejecutivo y legislativo, añade el autor, pues las asambleas aprueban sin mayores objeciones las iniciativas de ley procedentes del primer poder, que constituyen la inmensa mayoría. El presidente Díaz está al tanto de todo y concede audiencia por separado a sus secretarios en reuniones “de acuerdo”. Sólo cuando lo considera necesario convoca al consejo de ministros. Por consiguiente, el gobierno de México funciona de manera acorde con el estado de juventud de la nación. Si Fossey hablaba de un país necesitado de consolidar su administración y darle funcionalidad, Bigot constata uno que ya madura visiblemente al transitar por esa senda, y muy encomiable es que tanto el pueblo como los políticos parecen entenderlo así. Esto último es expresión en gran medida de lo que Fossey consideraba el desarrollo intelectual, entendida en forma parecida a Comte: bajo un intelecto orientado a la actividad industrial, científica y tecnológica, así como a la racionalidad en la organización y la gestión.

Otra cualidad digna de alabanza, según Bigot, es el profesionalismo de los gobernantes. El francés se refiere a los dos tipos de personal necesarios para el trabajo gubernativo: el administrativo y el técnico. La marcha óptima del gobierno, deja ver nuestro ingeniero, reside en que la mayor parte del trabajo quede en manos de los técnicos, y esto es lo que ocurre precisamente en el gobierno de Díaz. El elenco de ministros se compone habitualmente de técnicos (un diplomático en relaciones, un ingeniero en fomento, etcétera), quienes además dedican bastante tiempo a estudiar y reflexionar sobre los problemas de su cartera, sin incordio alguno de parte del legislativo.<sup>12</sup> La participación de extranjeros en comisiones especialmente formadas para este tipo de estudio refuerza las tareas técnicas del gobierno. No es raro que formen parte de los consejos de administración en instituciones bancarias.<sup>13</sup> Sin embargo,

<sup>11</sup> *Idem.*

<sup>12</sup> “Si se diera el caso de que el secretario es un administrador, con seguridad su subordinado inmediato es un técnico”, sostiene Bigot en *ibidem*, p. 23.

<sup>13</sup> Bigot, *ibidem*, p. 249-253. Entre ellos están los *barcelonnettes*, los famosos emigrantes de la población homónima situada en los Bajos Alpes franceses que a lo largo del

los franceses no han tenido acceso suficiente a las más altas posiciones del mando bancario, donde son extranjeros de otras procedencias quienes tienen asiento.<sup>14</sup> En México se ha generalizado la impresión de que Francia es un país que sólo “vende mucha manta y hace buena cocina”,<sup>15</sup> sin reparar en la asesoría técnica que podría ofrecer en áreas de administración, sobre todo con base en la prudencia y el acierto del francés en este campo. De cualquier forma, con el avance conjunto de la actividad industrial y la buena administración —abarcaba ésta el aspecto técnico— Bigot comprueba que en el México porfiriano tiene lugar el afianzamiento administrativo esperado medio siglo antes por su compatriota Fossey.

*La literatura británica. Robertson, Lempriere y Bryce*

Si en el caso de Fossey y Bigot notamos una clara consciencia de la consolidación administrativa, tres autores británicos ponen énfasis en un régimen político secularizado y liberal como indicador de la madurez del país, que ciertamente no ven tanto bajo el prisma de una evolución intelectual como de una educación política. Dos viajeros conocen México en fechas cercanas a la guerra de Reforma, en tanto que el tercero lo visita a inicios del siglo XX. Los primeros son William Parish Robertson y Charles Lempriere, ambos encargados de indagar sobre las condiciones en México para el pago de la deuda inglesa.<sup>16</sup>

Porfiriano no sólo establecieron una red de almacenes y tiendas en gran parte de México, sino también diversificaron sus actividades para abarcar algunos ramos industriales.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 264, donde comenta el contraste entre la abundancia de capital francés en México y esta posición mediocre que los mexicanos les permiten a nivel de la dirección: “¡nada mejor que los mexicanos tengan la ventaja del manejo de todas estas sumas! Ésa es, sin duda, una buena política. Pero es bastante extraño que nuestras grandes sociedades financieras, después de haber enviado tan considerables sumas de dinero allá, no exijan que el elemento extranjero esté representado por franceses antes que por gente de otras nacionalidades”.

<sup>15</sup> Bigot, *ibidem*, p. 255.

<sup>16</sup> Robertson llega por Campeche en 1849, en compañía de una hija, procedente de las West Islands. Lempriere llega en 1861 a Veracruz tras una estancia en Estados Unidos, país sobre el que también publica un libro de viajes. Su obra es: *A Visit to Mexico, by the West Indian Islands, Yucatan and United States, with Observations and Adventures on the Way*, 2 v., Londres, Simkin, Marschall, 1853. Lempriere viene doce años

El tercero es James Bryce, presentado con más amplitud en otro capítulo de este volumen.<sup>17</sup>

Robertson se refiere explícitamente al carácter inmaduro de México, que puede entenderse por la situación política, religiosa y moral de Nueva España, causada a su vez por su sometimiento a una dominación colonial egoísta.<sup>18</sup> México en 1821 era un país todavía necesitado de regeneración, sostiene, más allá del logro de la independencia. Los males procedían de una religión supersticiosa, el auge de la escolástica y una exclusión política de los criollos que fue buscada deliberadamente por la metrópoli, la cual toleró —si no es que fomentó— comportamientos inmorales y relajados por parte de éstos.<sup>19</sup> El México independiente ha mostrado las consecuencias de esta falta de preparación para gobernarse. La opinión pública ha sido un poder a todas luces débil, la convivencia entre partidos sumamente difícil, y la relación entre los poderes ejecutivo y legislativo caracterizada antes que nada por la dificultad. También ha fallado la puesta en pie de un poder central efectivo y la consecución de apoyos externos ante las amenazas de Estados Unidos, por más que Gran Bretaña haya sido siempre un posible respaldo.<sup>20</sup>

¿Cómo resumir la situación para 1849, poco después de la guerra con el país del norte? El siguiente párrafo de Robertson da una pista importante:

Los *pronunciamientos* ya no excitan a la población; no son favorecidos ni resistidos, y es por esta *vis inertiae* de la mente pública, no por la fuerza inherente del partido gobernante o cualquier otro, que el país permanece tranquilo. Por lo mismo, los hombres actualmente en el poder, aunque

después y escribe *Notes in Mexico. Politically and socially considered*, Londres, Longman, Green, Longman, Roberts & Green, 1862.

<sup>17</sup> El texto de Itzel Toledo García “La modernización durante el Porfiriato desde la perspectiva de los Bryce”.

<sup>18</sup> Robertson, *A Visit to Mexico...*, t. II, p. 66-67.

<sup>19</sup> Todo esto justificado por el gobierno —aunque no por el pueblo— de España bajo el argumento de que a los criollos les faltaban las cualidades para auto-gobernarse.

<sup>20</sup> De ahí lo aconsejable, según Robertson, de que México acuerde con ella una unión cordial. Al respecto, véanse también las partes finales del libro de Lempriere, *Notes...*, p. 321-421.



atacados desde todos los flancos, no parecen en peligro alguno de caer, no obstante los esfuerzos de los partidos rivales que los rodean.<sup>21</sup>

Una especie de tranquilidad y agotamiento político ha venido a marcar la mente de la población para el tiempo en que Robertson visita el país. Para 1861, tras la dictadura de Santa Anna y la guerra de Reforma que volvieron a encender los ánimos, éstos se han apagado de nuevo y una situación similar prevalece, no obstante que la convención celebrada en Veracruz entre España, Francia y Gran Bretaña en torno a las reclamaciones de estos países debería tener al país en vilo. Lempriere acierta que en México ningún gobierno presenta condiciones de cumplir sus promesas o atender realmente los intereses de sus acreedores o aliados.<sup>22</sup> Un cambio drástico parece ser necesario.

En estas coyunturas fundamentalmente similares, nuestros autores evalúan las posibles vías de regeneración mexicana. Robertson distingue cuatro, contenidas en la lista siguiente: 1) impartir una educación racional, inculcando la religión y moralidad verdaderas a todas las clases de la sociedad, que así entenderán la relación entre los vicios individuales y la degradación nacional; 2) la vía “liberal”, que supone eliminar los abusos públicos y promover a los hombres públicos y patrióticos, junto con la denuncia de los corruptos, ajustando los gastos públicos a los ingresos y castigando los delitos por regla; 3) la senda del cosmopolitismo, que implica estimular la inversión, la inmigración y el comercio exterior, todo esto en pos del estrecho entrelazamiento de los intereses nacionales y los extranjeros; y 4) el camino de la diplomacia, es decir de una firme alianza y amistad con las naciones interesadas en la prosperidad y nacionalidad consolidadas en México.<sup>23</sup> Por su parte, Lempriere estima que una consideración social y política de México lleva a verlo como un país en tránsito entre un estado de go-

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 218. Los hombres en el poder son, por entonces, los del partido moderado.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 240.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 69-70. Estas naciones resultan ser ante todo Gran Bretaña y Estados Unidos. Desde luego, para Robertson la primera es el país idóneo como apoyo exterior de México, sobre todo por su inclinación a que se mantenga independiente, pues sus intereses en el país son de entendimiento político y mercantil, no de anexión. También puede apoyarlo decisivamente contra el hipócrita y detestable sistema de robo que prevalece en el ejercicio de las funciones públicas del país, afirma.

bierno bárbaro y de religión chicanera y uno de libertad constitucional.<sup>24</sup> Por tanto, el camino de salida supone el fortalecimiento del partido liberal en México, aquel que está libre de compromisos con el clero y en defensa de un esquema constitucional secularizador, para lo que el apoyo de Gran Bretaña se presenta como un requisito esencial.

Con James Bryce constatamos la confirmación de lo que Robertson y Lempriere habían previsto en cuanto a las sendas que México debía tomar para madurar, aunque en el caso de Bryce la consideración abarca otros países latinoamericanos. En su obra de viaje *South-America*,<sup>25</sup> Bryce constata el avance de las inversiones y la aplicación de la tecnología extranjera en grandes obras de infraestructura, por cierto no sometidas a la administración de un Estado sino normada totalmente por criterios de eficiencia empresarial. De esto, el Canal de Panamá es el máximo ejemplo. Es el avance por la vía del cosmopolitismo, según el esquema de Robertson, el que a los ojos de Bryce se concreta gracias a la cercanía económica de varios países latinoamericanos con Gran Bretaña y Alemania, en tanto que desde el punto de vista de las afinidades intelectuales destacan los lazos con Francia, que ha dado acceso al pensamiento europeo a los latinoamericanos.<sup>26</sup> Este último también cuenta mucho en lo económico, como hemos ya constatado en Bigot, puesto que París y Londres son sedes financieras de primera importancia para los contratos con las compañías ferrocarrileras. Importante es también que Bryce se traslada a México en 1901 invitado por W. Pearson, quien quince años después establece una cátedra de español en la universidad de Leeds para promover una mayor cercanía entre Gran Bretaña, España y América Latina, convencido de que la

<sup>24</sup> Lempriere, *Notes...*, p. 418. Lempriere ve el máximo ejemplo del ejercicio corrupto del poder en México en la alianza entre clero y partido monarquista, gestada por la guerra de Reforma: el clero ha dado su apoyo financiero y moral a jefes como Miguel Miramón, quien con esas bendiciones clericales puede justificar, entre otras tropelías, la confiscación de recursos destinados al pago de la deuda inglesa. También se fomenta así la superstición religiosa xenófoba, la desatención a los legítimos intereses extranjeros y la priorización de las miras eclesiásticas sobre las civiles.

<sup>25</sup> James Bryce, *South America. Observations and Impressions*, Nueva York, The Macmillan Company, 1912, p. 28-34. Si bien esta obra se refiere a un recorrido de Bryce por Sudamérica, no faltan referencias de importancia a México, país por el que había viajado una década antes.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 518.

diplomacia y los vínculos económicos entre estos países se beneficiará de este tipo de entrelazamiento, algo concordante con el acercamiento que Lempriere sugería respecto de México y Reino Unido.

Lo que Bryce resalta de manera evidente, de cualquier manera, es el triunfo de la mente científica por encima de la naturaleza a comienzos del siglo XX, constatable ya también en Latinoamérica, donde no sólo los tendidos ferroviarios sino una obra monumental como el Canal de Panamá atestiguan dicha conquista. Se trata también de uno de los ejemplos más notables de la capacidad humana de vencer las grandes supersticiones religiosas, sobre todo la que supone un sometimiento fatal a las determinaciones o condicionamientos territoriales, tomados durante mucho tiempo como auténticas expresiones de una voluntad o voluntades divinas. Bryce rememora el episodio narrado por Herodoto relativo a la oposición del oráculo de Delfos a alterar los estrechos ístmicos, algo que fue motivado por una supuesta intransigencia de Zeus.<sup>27</sup> Con ello se disuadió a un pueblo de realizar un corte en el istmo por el que su enemigo transitaría en su propósito de atacarlo, lo cual le habría traído muy grandes ventajas. Al formular esta observación ante la gran obra de Panamá, Bryce da por sentado el despertar de Latinoamérica respecto de los logros de la ciencia y el comercio, que se acrecentarán con el gran tajo de Centroamérica. He aquí la vía de la educación racional señalada por Robertson, ahora orientada en sentido secularizador.

Finalmente es revelador que sea Bryce, un impulsor del llamado internacionalismo liberal, quien intenta poner de nuevo a América Latina en la reflexión política británica, no obstante el ser ya un hombre mayor que nunca antes se interesó de manera apreciable por este subcontinente. Si en la función secularizadora del liberalismo ve una de las principales aportaciones de éste a la civilización, según el pasaje citado, mucho es también su aprecio por la interrelación que el mismo tiende entre los países, con lo que contribuye directamente a su modernización y madurez política en sentido de cosmopolitismo, de valoración de la vida pública y de compromiso frente a las otras naciones en la empresa común de defender estos valores e intereses aparejados. Esto es lo que Lempriere preveía como necesario y Bryce apreciaba ya como parcial

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 36.

y progresivamente verificado en Latinoamérica. Modernidad supone esta madurez política en las relaciones internacionales, por lo menos en el ideario de Lempriere y Bryce. Los estados latinoamericanos parecen ir tomando consciencia de este imperativo.

*La literatura alemana. Richthofen, Uhde, Ratzel y Holm*

Como en el caso de los autores franceses y británicos, para el caso alemán es preciso remontarse primero a los años de la Reforma o el Imperio. Para tal fin tenemos a Emil Karl Heinrich von Richthofen, Adolph Uhde y Friedrich Ratzel, autores respectivos de *Las circunstancias políticas internas y externas de México desde su independencia hasta la época más reciente* (1854), *Las tierras situadas al sur del Río Bravo del Norte* (1861) y *Desde México* (1878), según rezan los títulos en español. Comencemos con el barón de Richthofen, ministro residente de Prusia en México a inicios de la década 1850-1860.

Richthofen publica una obra singular acerca de México, por lo menos en cuanto a la cantidad de información y su concentración en el tema de la estructura administrativa y de gobierno, con atención a la situación de cada uno de sus ramos constitutivos. De importancia es lo que Richthofen afirma respecto a la vecindad de México con Estados Unidos, punto incluido en el apartado dedicado a la secretaría o ministerio del exterior. Richthofen resalta lo rápido que la realidad desmintió las esperanzas originales de que al adoptar una constitución semejante a la norteamericana, la República mexicana entrelazaría fraternalmente sus intereses con los de la vecina, supuesto camino para que ambos países terminaran como repúblicas hermanas con miras comunes.<sup>28</sup> Muy pronto se constató que los pueblos a ambos lados de la frontera no podían tener caracteres más distintos, de suerte que si algo quedaba claro era la repulsión experimentada por dichas naciones entre sí, sobre todo en sus opiniones, sentimientos y el sentido que daban a todas las cosas.

<sup>28</sup> Emil Karl Heinrich Freiherr von Richthofen, *Die äusseren und inneren politischen Zustände der Republik Mexiko, seit deren Unabhängigkeit bis auf die neueste Zeit*, Berlín, Verlag von Wilhelm Hertz, 1859, p. 47. Como se aprecia, utilizo la segunda edición de esta obra.

Con una relación detallada de los avatares en la relación diplomática entre ambos países, Richthofen señala la debilidad interior y exterior que crecientemente ha envuelto a México, al paso que transcurren los conflictos y guerras con los angloamericanos. Esa atención simultánea a las fuerzas y motivos que operan en lo interior y exterior del territorio es muy peculiar de este autor, que busca establecer algo así como coordenadas de fuerzas correlativas o de momentos de situación (para tomar metáforas prestadas de la física), de lo que deduce la fuerza política de la nación, su energía moral y su importancia económica ante los otros estados.

Pues bien, “el perfil de México es penosamente bajo a este respecto, y de hecho los mexicanos pueden perder aún más territorio frente a un pueblo mucho más enérgico y dinámico, lo cual desean prevenir con su negativa a facilitar la colonización de los amplios territorios des poblados de su país”.<sup>29</sup> En esta y otras cuestiones, Richthofen nota una actitud de resistencia que parece ser propia de la conducta mexicana en asuntos de vida pública. Buena parte de las energías y propósitos se dirigen más a la oposición, la inmovilidad y la preservación a ultranza del estado de cosas que al dinamismo y el cambio. Esto se manifiesta, pues, particularmente en la colonización, campo en el que las leyes y disposiciones oficiales no acarrearán cambio alguno. El ministro prusiano lo atribuye esencialmente a una actitud de renuencia y resistencia que parece dominar entre los mexicanos al verse confrontados con lo superior, o lo que perciben como tal, lo cual les despierta el temor de verse rebasados. Los potenciales colonos europeos, principalmente de Gran Bretaña, Alemania y demás países del norte, despiertan estos miedos con sólo plantearse su inmigración. Éste es un factor “interior” mexicano de primera magnitud, si nos atenemos al esquema antes referido de Richthofen.

Sin embargo, en los territorios del norte parece imparable la fuerza de penetración norteamericana, un factor “exterior” al que en 1861 atiende también Adolph Uhde en un libro sobre la zona nororiental de México.<sup>30</sup> “Es casi cuestión de tiempo que esta amplia zona de tierras

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 293.

<sup>30</sup> Adolph Uhde, *Die Länder am untern Río Bravo del Norte. Geschichtliches und Erlebtes*, Heidelberg, In Commission bei J. C. B. Mohr, 1861, p. 1-16, 40-119.

fértiles y aprovechables, situadas en partes de Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León, caiga fatalmente en manos estadounidenses”, asume este autor. Residente en Matamoros como cónsul de Gran Bretaña entre aproximadamente 1849-1860, Uhde relata la expedición filibustera de José María Carbajal, norteamericano de origen mexicano que trata de fundar una entidad nueva por esa parte, la república de la Sierra Madre, lo que queda en un intento fallido pero con advertencia de posibles empresas posteriores del mismo tipo. Es significativo que Uhde ve en la ausencia de fronteras naturales entre México y Estados Unidos por esa zona del río Bravo una especie de designio natural o geográfico que dispone la expansión al sur del coloso norteamericano. Evidentemente, el autor deja entender a los alemanes y demás europeos deseosos de trasladarse y colonizar estas regiones la posibilidad de hacerlo y establecerse primero del lado norteamericano, de donde podrían atravesar después al sur del Bravo sin cambiar de país, toda vez que la prevista anexión tenga lugar.

Ratzel avanza más en esta consideración de influencias entre los dos países colindantes y con base en la historia de su convivencia y conflictos se refiere a lo que cabe esperar de su vecindad.<sup>31</sup> Para el geógrafo y explorador el destino de México ha quedado vinculado a Estados Unidos, siendo este último el único del que pueden proceder estímulos, amenazas o interferencias que despierten reacción y preocupación en su vecino del sur. Es así el único factor exterior que determinará cambios significativos en México. Descartados quedan para éste los apoyos exteriores que Robertson y Lempriere habían esperado de Gran Bretaña, pues la capacidad de presión y estímulo desde Europa no se compara con la del vecino país, mismo que tiene los elementos (tamaño, situación y poderío) para amortiguar en grado considerable la influencia del Viejo Mundo en su continente.

Al referirse a esta cuestión, Ratzel dirige su atención a esa complicada ecuación de circunstancias políticas exteriores e interiores que es México, ya antes planteada por Richthofen. Como señala el geógrafo

<sup>31</sup> Sobre la geografía de Ratzel en general y más precisamente su estudio de México, véase el texto de Marcel Anduiza Pimentel, “Movilidad, expansionismo y naturaleza. La mirada de Friedrich Ratzel en sus viajes por México y Estados Unidos, 1873-1875”, en esta misma obra.

Franz Termer en su introducción a la edición alemana de *Desde México*,<sup>32</sup> Ratzel realiza en esta obra una investigación geográfica interesante por lo que toca a la economía mexicana. La inserción en el mercado mundial se presenta como una condición *sine qua non* para la recuperación de un país agobiado tras décadas de discordias, asonadas y desastres. Ratzel sostiene que México ha decepcionado ya durante un periodo largo de tiempo respecto de la prosperidad y presencia internacional que muchos se habían prometido de él. Sin embargo, pese a todo parece intuir que en México se abre un nuevo periodo — toda vez que Juárez ha fallecido y Díaz ocupa ya el poder— con un rumbo que podría apuntar a la recuperación lenta y continuada. La colonización extranjera significativa es ya un expediente clausurado a los ojos de Ratzel, al menos si se trata de emprenderla con emigrantes ingleses, alemanes o norteamericanos, esto es, colonos oriundos de países germánicos. Lo está, al menos, mientras continúe la falta de tolerancia religiosa fáctica, la mala impartición de justicia y las pésimas comunicaciones.<sup>33</sup>

También percibe Ratzel la inercia general de la población con que topan los políticos y funcionarios mexicanos en sus intentos por sacar adelante las medidas de gobierno, en lo que coincide con una percepción de Richthofen ya antes señalada. La palabra *Trägheit* con que Ratzel designa, por ejemplo, la vida en las calles de México, puede traducirse ciertamente como flojera o indolencia, y en parte refleja la impresión que el viajero se forma de la misma.<sup>34</sup> Pero este término puede significar también inercia, y en esta connotación la emplea el geógrafo varias veces, en tándem con embotamiento (*Stumpfheit*), cuando describe la conducta o el carácter mexicano. Alude así a esa resistencia masiva que el común de la población tiende a oponer a quienes los gobiernan y mandan, y en general, a todo aquel o aquello que se les presenta como una autoridad o superioridad. En lo fundamental, esto ya no es una mera anomalía social generada por una prolongada situación

<sup>32</sup> Es una edición facsimilar publicada hace medio siglo: Franz Termer, “Einführung”, en Friedrich Ratzel, *Aus Mexico. Reiseskizzen aus den Jahren 1874 und 1875*, Stuttgart, Brockhaus, 1977, p. v-xvii.

<sup>33</sup> Friedrich Ratzel, *Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874-1875*, México, Herder, 2009, p. 410.

<sup>34</sup> Así aparece, por ejemplo, en la edición Herder en español de esta obra (México, 2009), p. 157.

política tumultuosa sino un genuino patrón de conducta de masa, bien imbricado en la cultura, que sólo desde la fuerza y eficiencia del Estado podría ser modificado o relativizado, máxime si los episodios conflictivos de la Reforma y la Intervención francesa han despojado a la Iglesia de una influencia eficaz, aquella que al parecer sí podía mover a la masa.

¿Qué meta contemplan estos autores alemanes en el camino de madurez de México, aquella que podría corresponder a la madurez administrativa de los franceses o el liderazgo político a la secularización de Bryce?

Claramente, la consecución de un delicado y dinámico ajuste o equilibrio a las condiciones de la vecindad con Norteamérica, al tiempo que se atiende simultáneamente a los requerimientos internos de la economía. Los logros alcanzados a este respecto por el México porfiriano los constatamos en *Aus Mexiko*,<sup>35</sup> de Orla Holm, pseudónimo de Dorrit Strohal, autora austriaca que tras haber hecho alguna residencia en las colonias alemanas en África se traslada a México junto con su esposo, Ralph Zürn, autor de algunos capítulos del libro, como el relativo a la inmigración y la colonización y los que versan sobre las finanzas y las relaciones con Estados Unidos, además de uno introductorio acerca del desarrollo político y económico de México con base en la historia y la geografía.

Claramente, la obra de Holm recoge y ensambla las perspectivas alemanas antes mencionadas, con especial toma de posición ante la obra de Ratzel, un autor al que se hace alguna referencia explícita. Holm se concentra en factores interiores de México, fundamentalmente la sociedad, política, economía y cultura mexicanas. Prevalece de cualquier manera el tema económico, tratado en cinco capítulos, al tiempo que crecientemente orienta su tratamiento de los otros aspectos hacia el tema del estado espiritual del pueblo (indígenas y mestizos), con mucha atención al aprecio que se concede al desarrollo de la conciencia y creatividad individuales. Sensible también a la condición inerte de la población, tal como aquí se le ha descrito, Holm la relaciona con la influencia del catolicismo mexicano, que considera muy pobre en espiritualidad e individualidad (aspectos vinculados),

<sup>35</sup> Es decir, *Desde México*, como el título del libro de Ratzel. Fue publicado en Berlín por F. Fontane, 1908.





particularmente en las mujeres. La tendencia a la inercia y al comportamiento como masa inamovible sigue ahí, por lo menos donde la influencia religiosa de siglos perdura. Otro escenario se nota en los ámbitos sociales en que hay contacto o receptividad al dinamismo económico de Estados Unidos, particularmente a manera de inversiones y proyectos de infraestructura material que el régimen porfiriano apoya y que ejercen una influencia transformadora.

Como Ratzel, Holm y Zürn consideran que la influencia norteamericana en este sentido va en primer lugar, con impacto visible en el tendido de ferrocarriles y otras formas de inversión. Sin embargo, lo que más les interesa sondear es el impacto en el espíritu y la visión del mundo de los mexicanos, esto es como interpelación a su individualidad, pues el progreso representado por el vecino del norte y sus presupuestos psicológicos y sociales incitan a abandonar los viejos patrones de colectivismo y apatía hispano-católicos. Entre los mestizos mexicanos el panorama es variopinto, habiendo quienes permanecen en inercia y embotamiento y quienes se asimilan al mundo del progreso y el cultivo de la individualidad.<sup>36</sup> El proceso de maduración de México está relacionado, pues, con la capacidad de desarrollo de una cultura individual y no de masa, algo que parece depender de los estímulos e interpelaciones procedentes del exterior, sean económicas, intelectuales o artísticas.

### *Conclusiones*

Como se constata, en el presente artículo se ha adoptado un enfoque bastante habitual sobre la literatura de viajeros en el México decimonónico, como lo es el de agrupar a los autores por nacionalidades. Desde luego, otros abordajes son posibles, como aquel en que se presentan autores de nacionalidad diversa que se enfrascan en algún tema o problemática común.<sup>37</sup> Por ahora se ha privilegiado lo relativo a

<sup>36</sup> Holm no considera que en esta inclinación a la pasión brutal se revele una influencia climática, que es a lo que tendían Ratzel y otros autores alemanes previos, sino que es característica del fenómeno racial. Ella postula una cierta independencia de las causas raciales frente a las geográficas.

<sup>37</sup> Un proceder ya practicado en la ya citada *Visión extranjera de México* de 1998.

ciertas inclinaciones de pensamiento político y social que fácilmente son reconocibles en las perspectivas e interpretaciones de los visitantes. Es claro que la orientación sociológica de buena parte de la producción intelectual francesa del siglo XIX no amerita comentario, como tampoco el talante liberal o *whig* del pensamiento británico de ese tiempo o la visible inclinación geográfica de quienes compartían la nacionalidad de Alexander von Humboldt o Carl Ritter. También es claro que esta aproximación, cercana a la historia intelectual, se distancia del rastreo de los posibles intereses políticos o económicos subyacentes a lo dicho por los escritores.<sup>38</sup>

Tres conclusiones pueden desprenderse del presente estudio:

- Al precisar los factores de maduración que han permitido a México, o parte de éste, asimilar el progreso y entrar en la modernidad, los autores vistos proyectan en gran medida las nociones de su propia historia nacional, aplicadas ahora a lo que supondrán que ocurrirá en el caso del país hispanoamericano. Bien conocida es la importancia de la centralización y profesionalización administrativas entre los franceses, y en ello se apoyan sin duda Fossey y Bigot cuando ponen el énfasis en este aspecto. Algo parecido podría decirse de la relevancia atribuida al modelo de constitución liberal en los británicos o la repercusión de la cultura de introversión e individualismo interiorista de raíz protestante en los alemanes.
- Interesante es la polaridad que surge entre el tratamiento exteriorista francés, enfático en las condiciones de funcionamiento del poder público, y el interiorista alemán, que dirige más su atención al desarrollo del individuo en relación con su cultivo del espíritu y la creatividad. Una comprensión atendida a los impulsos sociales y externos, como la de Fossey y Bigot, reconoce como condición del progreso la presión o necesidad social respecto al individuo para que éste se integre a formas avanzadas y tecnificadas de organi-

<sup>38</sup> Esta última variante se encontrará, por ejemplo, en Walther L. Bernecker, “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones”, en *A través del espejo: viajes, viajeros, y la construcción de la alteridad en América Latina*, coordinación de Lourdes de Ita Rubio y Gerardo Sánchez Díaz, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, p. 19-48.

- zación y eficiencia. El esquema alemán se interesa por la psicología y disposición interior desde la que el individuo asimila y se ajusta al progreso. El ideal británico de individuo secularizado, cosmopolita y guiado por una ciencia que da razón plena del progreso en lugar de los viejos ideales de la salvación religiosa o la filosofía metafísica, señala un tratamiento intermedio entre los anteriores.
- Un paulatino abandono de la tradicional relación de costumbres del relato decimonónico de viaje se constata en estos autores, sobre todo en Bigot, quien abiertamente declara anacrónico ese tipo de contenido en un texto escrito en lo que considera ya una época prototípica de progreso. En Bryce se percibe un claro carácter ensayístico-académico, al tiempo que Holm deja ya menos espacio a la relación de costumbres que los escritos alemanes de medio siglo antes. Las consideraciones basadas en estadísticas, indicadores económicos o elaboraciones formuladas desde la academia o la especialización científica ganan fuerza, al tiempo que los viejos acercamientos intuitivos o empáticos hacia el carácter o las inclinaciones del pueblo o la nación van quedando atrás.

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNECKER, Walther L., “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones”, en *A través del espejo: viajes, viajeros, y la construcción de la alteridad en América Latina*, coordinación de Lourdes de Ita Rubio y Gerardo Sánchez Díaz, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005, p. 19-48.
- BIGOT, Raoul, *Le Mexique moderne*, París, Pierre Roger et Cie, 1910, 272 p.
- BRYCE, James, *South America. Observations and Impressions*, Nueva York, The Macmillan Company, 1912, 589 p.
- COVARRUBIAS, José Enrique, *Visión extranjera de México, 1840-1867. I. El estudio de las costumbres y de la situación social. Mühlentpfordt, Sartorius, Fossey, Domenech, Biart, Zamacois*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Investigaciones doctor José María Luis Mora, 1998 (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 31), 184 p.

- CRAMAUSSEL, Chantal, “Francia y el norte de México”, en *México Francia. Memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX-XX*, coordinación de Javier Pérez Siller y Chantal Cramaussel, Puebla, Benemérita Universidad de Puebla/El Colegio de Michoacán/Centro de Estudios de Mexicanos y Centroamericanos, 2004, t. II, p. 425-445.
- FOSSEY, Mathieu de, *Le Mexique*, París, Henri Plon, 1857, 581 p.
- , *Viaje a México*, México, Imp. de Ignacio Cumplido, 1844, 363 p.
- HELGUERA, Margarita M., “Posibles antecedentes de la intervención francesa”, *Historia mexicana*, El Colegio de México, México, v. XV, n. 57 (1), 1965, p. 1-24.
- HOLM, Orla, *Aus Mexiko, mit wirtschaftlichen und politischen Beiträgen von Ralph Zürn*, Berlín, F. Fontane, 1908, 244 p.
- HUMBOLDT, Alejandro de, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, Porrúa, 1966, 695 p.
- LEMPRIERE, Charles, *Notes in Mexico. Politically and socially considered*, Londres, Longman, Green, Longman, Roberts & Green, 1862, 480 p.
- MUNGUÍA ESCAMILLA, Estela, “Henri Mathieu de Fossey: colonizador, profesor y escritor”, en *Franceses. Del México colonial al contemporáneo*, coordinación de Leticia Gamboa Ojeda, Guadalupe Rodríguez y Estela Munguía Escamilla, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencia Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”, 2011, p. 67-88.
- RATZEL, Friedrich, *Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874-1875*, México, Herder, 2009, 452 p.
- RICHTHOFEN, Emil Karl Heinrich Freiherr von, *Die äusseren und inneren politischen Zustände der Republik Mexiko, seit deren Unabhängigkeit bis auf die neueste Zeit*, Berlín, Verlag von Wilhelm Hertz, 1859, 499 p.
- ROBERTSON, William Parish, *A Visit to Mexico, by the West Indian Islands, Yucatan and United States, with Observations and Adventures on the Way*, 2 v., Londres, Simkin, Marschall, 1853.
- SILVA, Jorge, *Viajeros franceses en México*, México, América: Nacional, 1946, 290 p.



TERMER, Franz, “Einführung“, en Friedrich Ratzel, *Aus Mexico. Reiseskizzen aus den Jahren 1874 und 1875*, Stuttgart, Brockhaus, 1967, p. V-XVII.

UHDE, Adolph, *Die Länder am untern Río Bravo del Norte. Geschichtliches und Erlebtes*, Heidelberg, In Commission bei J. C. B. Mohr, 1861, 431 p.